

la revolución egipcia

El presente ensayo se lo pedimos al profesor Alejandro Witker, con el objeto de dar una información objetiva sobre el actual régimen económico y político de Egipto, y a propósito del próximo aniversario, en el mes de julio, de su revolución nacional de la cual surgió. Cuando lo entregamos a las prensas estalló la guerra árabe-israelí, 5-9 de junio, hecho lamentable que el Partido Socialista condenó severamente de acuerdo con su permanente posición en defensa de la paz y la libre determinación de los pueblos. Denunció las maniobras imperialistas y hegemónicas de las grandes potencias, verdaderas causantes de estos sangrientos conflictos en beneficio de sus intereses y de sus aspiraciones de predominio mundial; y, al mismo tiempo, expresó su solidaridad a los pueblos israelí y árabes y los llamó a poner término a su fratricida lucha y a solucionar pacífica y democráticamente sus divergencias. En nuestro próximo número, publicaremos un ensayo sobre la interesante experiencia social y política de Israel

a.— LOS ANTECEDENTES

En 1882 los ingleses ocuparon Egipto. Desde el primer momento de la

dominación extranjera el pueblo egipcio exteriorizó su decisión de no aceptar este hecho como definitivo. Si bien el poderío británico evitó una inmediata rebelión, ésta siguió incubándose lentamente en espera de mejores condiciones. Terminada la Primera Guerra Mundial se intensificaron los esfuerzos egipcios por expulsar a los forasteros. El caudillo de este movimiento nacionalista era Zaghu, líder del Partido Wafd (Delegación), que actuaba en nombre del pueblo demandando la partida de los ingleses.

Inglaterra otorgó el 8 de febrero de 1922 una declaración que ponía término a la ocupación y dejaba el gobierno en manos de un "reino constitucional". Se confeccionó una Constitución y se convocó a elecciones que fueron ganadas por el Partido Wafd. Desde 1924 a 1936 se sucedieron diversos gobiernos incapaces de resolver los problemas del país. La economía siguió en manos extranjeras mientras las condiciones de vida de la población seguían empeorando.

En 1930, un 3% de la población disponía del 97% de la tierra cultivable. Los latifundistas tenían las mejores relaciones con el monarca. Los políticos, incluidos los dirigentes del Wafd, estaban dominados por una franca corrupción, hasta el punto de estar ahora, en 1935, dispuestos a negociar con los ingleses la ocupación "legal" de Egipto. El pueblo reiteró en variadas oportunidades y formas su repudio a la presencia inglesa en el país. No obstante, Inglaterra tenía decidido ocupar Egipto como uno de sus preparativos estratégicos para la Segunda Guerra Mundial. Los ingleses se instalaron y permanecieron allí hasta 1945. Por estos años se agravó la corrupción de los grupos gobernantes y se tornaron insoportables las condiciones de vida de las masas. Una ola de inquietud y agitación comenzó a sentirse por doquier.

"El Rey no tomaba nada en serio ya que su único apoyo era el ejército inglés. Mientras que el país se sumía en el caos, el Rey se dedicaba a viajar de un modo escandaloso por Europa a donde mandaba millones de libras. El punto culminante de este desarrollo trágico fue la conflagración de El Cairo, el 26 de enero de 1952. Las mejores calles de la ciudad y sus comercios fueron incendiados". (1). A las manifestaciones obreras y estudiantiles, al malestar general que todos los sectores expresaban, Faruk respondía con la indiferencia o con la represión más despiadada.

En el ejército, un grupo de oficiales jóvenes encabezados por Gamal Abdel Nasser pasaron de la inquietud a la conspiración revolucionaria. Se agruparon en la Organización de Oficiales Libres.

La situación interna de Egipto se relacionaba con un grave problema que preocupaba a todos los países árabes: los recientes sucesos de Palestina. El 15 de mayo de 1948 había terminado el Mandato inglés en Palestina. Entró en escena un nuevo estado: Israel. Sin preparación ni medios adecuados, los ejércitos de Egipto, Siria, Jordania e Irak marcharon con la intención de frustrar esta maniobra política y diplomática de Occidente que era rechazada de plano por los países árabes. (2). Mientras los soldados árabes combatían al "sionismo internacional" representado por Israel, sus respectivos gobiernos se desentendieron de su suerte. Nasser exclama: "¡Nos han abandonado inermes al fuego enemigo!"..... En el mismo frente, Nasser diseña su futuro plan de acción para el regreso a la patria:

"Primero: había que acabar con todos los elementos políticos que existían en la escena: la monarquía, los políticos, los latifundistas y todos los que habían traicionado la causa nacional o que se habían perdido en el laberinto de esta vida política comprimida y agotada.

Segundo: Una vez realizada esta etapa se podría hacer frente al colonizador y obligarle a salir del país.

Tercero: Cuando estas dos etapas fueran llevadas a cabo, se podría poner al país en el camino que le conduciría a lo que anhelaba tanto tiempo: la reforma y la resurrección." (3).

Entre el 23 y el 26 de julio de 1952 se cumplió la primera etapa

del plan elaborado, quitando de la escena a Faruk. A las siete de la mañana del día 23, las radios cesaron sus emisiones y un locutor leyó esta proclama:

“En nombre de Dios clemente y misericordioso, oh pueblo egipcio, escucha al general Naguib, que te habla. Envilecido por la corrupción, dividido por la inestabilidad, Egipto acaba de atravesar el período más negro de su historia. Estos factores de disgregación han afectado al Ejército, y constituyen una de las causas de nuestra derrota en Palestina. El Ejército, mandado por ignorantes, por incapaces y por traidores, no era el más apto para gobernar el país; he aquí por qué nos hemos depurado. El Ejército está ahora en manos de hombres capaces, íntegros y patriotas, y vosotros podéis depositar en él toda vuestra confianza.....”(4).

Entretanto, el rey duerme. Ha dejado órdenes terminantes de no ser interrumpido en su sueño. El jefe del gabinete Hafez Afifi, trata de comunicarse con él; el ayuda de cámara responde, lacónicamente, al teléfono: “Su Majestad duerme.....” —“Es muy grave”, insiste el ministro..... —“Cuando su Majestad se digne despertar no dejaré de darle su aviso”, replica el empleado. Afifi cuelga el fono y exclama: “Tanto peor para los gandules.....”(5).

En las calles una multitud saluda la revolución con vivo regocijo. Faruk es un joven monarca de solamente 32 años de edad. Su fortuna se estima en esa fecha en 600 millones de dólares. Una de cada cinco hectáreas del terreno cultivable del país le pertenece. Su vida privada es de leyenda. Anwár El Sadat, en su “Diario Secreto de la Revolución Egipcia”, ha podido decir sin exagerar nada: “Faruk obtuvo el premio que se merecía. Jamás un régimen se ha dejado expulsar con más facilidad que éste. Jamás se ha producido un cambio de gobierno con mayor unanimidad, con mayor entusiasmo”. (6).

b).—**LA REVOLUCION EN DESARROLLO.**—La Organización de Oficiales Libres tenía el poder en sus manos: habían iniciado una revolución cuyos efectos desbordarían el vasto mundo árabe para irradiar influencia en todos los países colonizados del mundo.

El gobierno revolucionario exigió el retiro de las tropas inglesas de la zona del Canal de Suez asestando un duro golpe a las posiciones militares del colonialismo. Con las manos libres de control foráneo, los revolucionarios se dirigieron a atacar los soportes del feudalismo agrario promulgando una Ley de Reforma Agraria en 1952.

El 26 de julio de 1956, la Revolución Egipcia puso a prueba su vocación anti-colonialista al decretar la nacionalización del Canal de Suez, principal enclave del capitalismo internacional en la economía y el territorio egipcio.

Al anunciar el Presidente Nasser la histórica decisión, ante una multitud concentrada en la Plaza de la Liberación de Alejandría, calificó a la Compañía Universal del Canal de Suez como “un Estado dentro del Estado” y dijo: “Esta situación inadmisibile termina

hoy. Egipto se encamina ahora hacia una economía nacional..... Obtendremos recursos por unos cien millones de dólares al año y construiremos la gran Represa Asuán".(7).

La nacionalización del estratégico canal desató fuertes tensiones en la política mundial. Inglaterra y Francia, organizaron un ataque armado contra Egipto para impedir la resolución del gobierno nasserista. La firme adhesión de la URSS y del campo socialista, además de las grandes manifestaciones de apoyo que Egipto recibió en el mundo árabe y en otras partes, contuvo e hizo fracasar los planes de agresión del colonialismo anglo-francés.

Se pasó inmediatamente a la "egiptización" de las propiedades inglesas y francesas y se les impuso el "secuestro", obligación de vender al Estado, total o parcialmente, dichas empresas.

La revolución pasó ahora a modificar la vieja estructura feudal del campo egipcio. El 9 de septiembre de 1952 se dictó la Ley de Reforma Agraria: la Ley fija en 200 feddanes (1 feddan = 0,42 has.), unas 84 hectáreas, el máximo de tierra agrícola que puede poseer una persona. Se establecen diversos otros cambios dirigidos a modificar las relaciones de propiedad y las condiciones de vida de los campesinos. La Reforma se inició expropiando los latifundios de la familia real y entregándolos a los "fellahs". La construcción de escuelas, centros sanitarios, talleres para maquinarias, centros para experimentación de nuevos cultivos, organización de cooperativas y otras medidas complementarias señalaron la puesta en marcha de una nueva política económica y social en el campo.

El 23 de julio de 1961 se promulgó una nueva ley agraria que vino a profundizar en los cambios iniciados con la Reforma Agraria. Se limitó la propiedad rural a 100 feddanes, multiplicándose el número de campesinos con tierra. Una ley complementaria estableció que en 1970 el tope máximo de 100 feddanes no será por persona sino por familia. (8).

El papel del Estado en la economía nacional y el rápido progreso de la industria son otra prueba de la línea renovadora del nuevo régimen. Luego de tomar diversas medidas aisladas en esta dirección, se aprobó el Primer Plan Quinquenal de Desarrollo Económico y Social de la RAU (1960-1965). (9).

En 1960 el gobierno revolucionario propinó un serio golpe a las posiciones económicas de la burguesía egipcia, que en cuanto clase, había alcanzado un desarrollo mayor que en otros países árabes. Se procedió a nacionalizar el Banco Mier, la principal institución bancaria de la burguesía nacional.

En julio de 1961 se dictaron las llamadas Leyes Socialistas: El Estado nacionalizó todos los bancos y compañías de seguros, y numerosas empresas privadas fueron transformadas en empresas mixtas con participación estatal no inferior al 50%. Los impuestos a las utilidades privadas se elevaron al 90% de los ingresos superiores a 10.000 libras egipcias al año. Se estableció que ninguna persona podía tener acciones por una cantidad mayor a 10.000 libras.

Estas mismas Leyes Socialistas significaron una serie de cam-

bios referentes a la situación de los trabajadores: establecieron la participación de los trabajadores en las utilidades de las empresas, reservaron para los obreros el 25% de los beneficios netos, distribuyéndose el 10% directamente y en efectivo entre ellos. Los trabajadores tomaron participación en los consejos de administración con dos delegados obreros y dos delegados empleados. Además se implantó la jornada semanal de 42 horas. (10).

El proceso revolucionario aceleró notablemente su ritmo con estas medidas, las que fueron reforzadas con otras posteriores. Entre 1961 y 1963 fueron nacionalizadas cerca de 700 compañías privadas y mixtas. Como resultado del nuevo papel del Estado en la economía nacional, éste ha llegado a tener bajo su control el 80% de todos los medios de producción, incluidos los de movilización y comunicación. El Estado anuló todos los contratos con empresas privadas que tenían concesiones mineras y las sustituyó o se asoció a ellas. El Estado controla la grande y mediana industria, los bancos, seguros, transportes, comercio exterior, etc. Actualmente ejerce el control del 75% de las exportaciones, comprendido el algodón valiosa fuente de divisas. En 1970 el Estado habrá dominado totalmente el comercio exterior. (11).

A los propietarios de las empresas nacionalizadas se les ha acordado una compensación que tendrá como límite 30.000 libras egipcias y un plazo de amortización de 15 años. Mientras tanto recibirán un interés del 4% anual por las acciones pasadas a dominio del Estado.

El esfuerzo de promoción económica es considerable: entre 1958 y 1963 se hicieron inversiones por un valor tres veces superior al de los seis años anteriores. Las asignaciones en el presupuesto 1964-1965 acordadas para el sector estatal fueron mucho más elevadas que antes. El valor de la producción industrial entre 1952 y 1963 se más que triplicó. El sector estatal ha crecido en un 19,2% y el privado en un 8,4%. Las pequeñas empresas privadas no representan más que el 10 por ciento del volumen global de producción. El 90% de las empresas industriales pertenece al Estado. (12).

Las ramas más desarrolladas de la industria egipcia son la textil y la alimenticia, pero los esfuerzos de diversificación industrial han permitido un rápido crecimiento de otras industrias: la producción metalúrgica ha aumentado 6 veces en los últimos 11 años; 3,5 veces la industria química y 2,5 veces la industria petrolera. La construcción de maquinarias y la electrónica ha elevado 8 veces su producción. La RAU produce en la actualidad tractores, motores diesel, vagones de ferrocarril, automóviles, frigoríficos, transformadores, televisores, lavadoras, etc., colocándose a la cabeza de la industrialización en Africa. El peso específico de la industria en el conjunto de la renta nacional ha aumentado del 15,7% hasta el 22,6 por ciento y el peso relativo de la agricultura se ha rebajado del 34 por ciento al 27,8 por ciento. La renta nacional en su conjunto ha crecido en 11 años (años fiscales 1952-1953 y 1962-1963) de 806.000.000 de libras egipcias a 1.531,9 millones. Durante

ese mismo período el promedio de producción per cápita ha aumentado de 37,5 libras hasta 55, o sea ha crecido en un 47%. (13).

Sin embargo la agricultura continúa siendo la rama predominante de la economía egipcia aunque su peso específico ha disminuido como resultado del énfasis que se ha puesto en la industria. Las leyes agrarias han tenido como principal finalidad destruir el soporte económico de la oligarquía feudal y mejorar las condiciones de vida de los trabajadores. El Presidente Nasser reconoció públicamente los tropiezos que se han encontrado para conseguir resultados satisfactorios en la producción agrícola. La nueva política agrícola se propone detener la fragmentación de la tierra en pequeñas parcelas individuales y constituir grandes fincas estatales que no se limitarán a cultivar maíz y algodón sino además frutas y flores con miras al amplio mercado europeo. Los cuatro millones de trabajadores agrícolas que aún carecen de tierra serán la base social de esta nueva política.

Las fincas estatales podrán trabajar con mejores instrumentos técnicos y científicos y suministrar trabajo a un mayor número de campesinos. Según reciente estudio, los cereales cultivados en un acre de tierra producen un beneficio de 34 libras esterlinas anuales, en tanto que el mismo acre sembrado de algodón rinde 63 libras y si el cultivo es de árboles frutales, el valor de la cosecha es de 125 libras esterlinas. El cultivo de cereales en un acre no requiere más que una persona, pero se necesitan dos para cultivar el algodón, cinco para los árboles frutales y diez para las flores. (14).

Por otra parte, el Estado procura agrupar a los pequeños agricultores en sociedades cooperativas cuyo número alcanzaba en 1960 a más de 5.200 organizaciones.

Al campo egipcio le esperan todavía grandes transformaciones: las Leyes de Reforma Agraria han expropiado a los terratenientes 600.000 acres, pero el total de la tierra cultivada en la RAU asciende a 6.000.000 de acres. A estas tierras se sumarán pronto las que habilitará la Gran Represa de Asuán. Esta obra, una de las más ambiciosas que se ha intentado en el mundo, acumulará un volumen total de aguas que llegará a 146,700 millones de metros cúbicos acumulados en un depósito de 500 km. de largo y 10 km. de ancho con una profundidad máxima de 90 m., siendo el depósito de agua más grande de la tierra. En la actualidad se aprovechan del Nilo 52.000 millones de metros cúbicos de agua para el regadío; la represa elevará esta cifra a 84.000 millones de metros cúbicos anuales.

La Represa de Asuán permitirá ampliar el área de cultivo en 2 millones de feddanes, mejorar la navegación por el Nilo y acabar con las sequías o inundaciones.

En la represa será construida una estación hidroeléctrica con una capacidad generadora de 2.100.000 kilovatios, una de las más potentes del mundo; proporcionará unos 10.000 millones de kilovatios-horas de energía eléctrica al año doblando la producción actual de energía eléctrica de la RAU.

La Represa de Asuán se convierte de este modo en motor industrial del país, acelerando la revolución técnica en el campo y en la ciudad. (15).

Este enorme esfuerzo económico ha tenido como agente principal al Estado egipcio quien ha canalizado el esfuerzo interno y la ayuda exterior. Sobre el papel del capital extranjero en el desarrollo de la RAU, el Presidente Nasser ha dicho: "Nosotros no contamos en nuestros cálculos con la participación del capital extranjero, que procura explotarnos. Preferimos recibir empréstitos, ya que la mayor parte de los beneficios que obtiene el capital foráneo, invertida en las pequeñas y medianas empresas, se exporta al extranjero. Consideramos que es más conveniente para nosotros recibir empréstitos, que pueden ser pagados dentro de 5, 10, 12 o más años". (16).

Los créditos extranjeros suman alrededor de 730 millones de libras egipcias, correspondiendo 256 millones al campo socialista y 474 millones procedentes de países capitalistas y de organismos como el Banco Internacional y el Fondo Monetario Internacional. (17).

Los créditos del campo socialista han sido concedidos en condiciones más favorables en cuanto a los plazos e intereses: la URSS y otros países socialistas proporcionan créditos con un interés anual del 2,5% y una amortización en 12 años, permitiendo su cancelación con algodón y otros productos egipcios. En la actualidad se construyen en la RAU por cuenta de la URSS unas 100 empresas industriales y se construyen unos 25 centros escolares y de estudios técnicos. Además un número superior a 600 estudiantes de la RAU se encuentran estudiando en la URSS. (18).

La colaboración económica con los países socialistas ha sido fundamental para el exitoso avance de la RAU. En la crisis de Suez, cuando el país sufrió todo el peso de la reacción colonialista, el país encontró en la URSS una puerta de escape para su bloqueo. El Presidente Nasser ha explicado estos hechos diciendo: "Pedimos a Norteamérica que nos autorizara a comprarle excedente de trigo. Norteamérica nos lo negó. Entonces Rusia nos ofreció trigo. Europa se negó a comprar nuestro algodón, Rusia lo compró. Al acabárenos el petróleo durante la lucha de Suez, Rusia nos lo dio. Nuestro pueblo está agradecido a Rusia por haber acudido en nuestra ayuda en una hora de crisis". (19).

Estados Unidos y otras potencias occidentales ofrecieron en su oportunidad ayuda a la RAU para la construcción de Asuán, pero ésta se hizo en condiciones económicas muy costosas y además, como lo denunció el periódico cairota Al Ahram: "Los Estados Unidos ofrecieron una ayuda tal que estaba ligada a determinadas exigencias políticas". (20).

La política nacionalista del gobierno, ha dado pruebas suficientes de no aceptar la ayuda extranjera al precio de comprometer

ter su desarrollo, ni tampoco de permitirle al capital foráneo obtener beneficios ilimitados, a costa de sus recursos.

Una fuente importante de capitalización ha sido el esfuerzo interno facilitado por el control que el Estado ejerce en amplios sectores de la economía. A través de la explotación nacional del Canal de Suez el gobierno de la RAU recibe ingresos que superan los 53 millones de libras esterlinas al año, cifra muy superior al millón de libras esterlinas anuales que pagaban a Egipto los tenedores extranjeros del Canal. (21).

En el campo petrolero se han hecho concesiones a la Compañía Estatal Italiana ENI y a tres firmas privadas norteamericanas. Estas compañías han recibido a título de concesión para fines de exploración petrolífera cerca del 20% del territorio nacional por un plazo de 30 años y una posible prolongación por 15 años más. Las compañías se comprometen a invertir unos 80 millones de dólares en prospecciones. Todos los gastos recaen sobre las compañías. Allí donde se encuentra petróleo se hace una explotación conjunta por el Estado egipcio y las compañías repartiéndose por mitades los beneficios que se obtengan. (22).

El ritmo del desarrollo económico y la tendencia social que lo preside, se va traduciendo en una progresiva elevación de las condiciones de vida de las grandes masas. El ingreso per cápita medio es todavía muy bajo en Egipto, alrededor de unos 100 dólares anuales. Prácticamente la totalidad de la fuerza de trabajo, que asciende a unos 7 millones de personas, está protegido por un sistema de Seguros Sociales y pensiones y una cantidad cada vez mayor tiene nuevas oportunidades de mejorar su situación.

En la RAU se ha establecido la enseñanza gratuita en todos los grados. En 11 años de revolución las escuelas primarias han aumentado de 5.296 a 7.700 y la cantidad de alumnos de 1.135.000 hasta 3.253.000. En 1965 ha frecuentado la escuela cerca del 80% de los niños en edad escolar y para 1970 se prevé que la enseñanza primaria obligatoria abarcará a todos los niños en edad escolar. Este esfuerzo es notable en un país que tenía en el momento de la independencia un 82% de analfabetismo. (23).

La enseñanza superior ha crecido también considerablemente: el presupuesto universitario total de Egipto era en 1951-52 de 12 millones de dólares, aproximadamente; en 1962-63 fue de cerca de 40 millones de dólares. El número de estudiantes universitarios era en 1951-52 de unos 35.000 y en la actualidad ha llegado a los 100.000. El número de graduados universitarios se ha doblado en los últimos 11 años. Un impulso semejante han recibido los Institutos Superiores Técnicos: Industriales, Comerciales y Agrícolas, que no existían antes de la Revolución. Se han creado 21 Institutos de este tipo con un total de 18.000 estudiantes. La investigación científica y tecnológica en función del desarrollo general del país ha recibido un fuerte estímulo: en 1952 se destinaban con este objeto 150.000 dólares, ahora se destinan más de 3 millones de dólares. Hay 25.000 estudiantes extranjeros, de varios países, estu-

diando en las Universidades de la RAU. Proceden de 60 países. Además, 7.000 profesores egipcios están enseñando en 28 países extranjeros. (24).

La revolución se fue desplazando paulatinamente hacia posiciones de avanzada social y el nacionalismo evolucionando hacia el socialismo. La Constitución Política promulgada el 25 de marzo de 1964, expresa claramente el rumbo social que ha adoptado el proceso revolucionario egipcio. Establece en su artículo primero: "La República Arabe Unida, es un Estado democrático, socialista, basado en la alianza de las fuerzas trabajadoras del pueblo. El Pueblo Egipcio es parte de la Nación Arabe". En el artículo tercero, se precisa claramente el contenido social del Estado al señalar a "los obreros, campesinos, soldados, intelectuales y capitalistas nacionales como el sostén de la Revolución dirigida por la Unión Socialista Arabe, la organización política del pueblo." El artículo 9, establece las metas socialistas con más claridad aún: "El fundamento económico del Estado es el sistema socialista que prohíbe cualquier forma de explotación asegurando con ello la construcción de una sociedad socialista basada en la eficiencia y la justicia". (25)

El 21 de mayo de 1962 el Congreso Nacional de las Fuerzas Populares aprobó un texto denominado Carta de Acción Nacional propuesto por el Presidente Nasser. En este documento se habla sin ambages del socialismo científico, como el método más apropiado para orientar la Revolución. Se pueden señalar como los elementos más característicos de la "vía egipcia hacia el socialismo", los siguientes puntos:

- 1) Entrega de los medios de producción a manos del pueblo;
- 2) papel determinante del sector estatal en el desarrollo económico;
- 3) planificación científica centralizada de la economía, que prevé un rápido ascenso de la producción y, en particular, el aumento en el doble de la renta nacional en el término de diez años (1960-1970);
- 4) mantenimiento de la propiedad privada agraria pequeña y mediana, con la orientación de desarrollar al máximo las cooperativas.

Estos cambios reflejan el avance de la Revolución desde posiciones nacionalistas al plano de una Revolución Social animada por todas las fuerzas sociales no comprometidas con el viejo orden y en las que los trabajadores han alcanzado una influencia decisiva: según la Carta de Acción Nacional no menos del 50% de los cargos en los organismos electivos deben ser ocupados por obreros y campesinos. En la actualidad, el 53% de los Diputados elegidos a la Asamblea Nacional de la RAU en marzo de 1964 son obreros y campesinos. (26).

La Unión Socialista Arabe es la única Organización Política existente en la RAU y sus objetivos se han señalado en sus estatutos:

“Establecer una democracia sana que represente al pueblo por el pueblo, a fin de que la Revolución sea popular en sus medios de acción, sus fines y sus objetivos.

Asegurar la Revolución socialista, que es la del pueblo trabajador.

Estimular todas las posibilidades de la acción popular en provecho de las masas.

Salvaguardar las garantías definidas por la Carta, a saber: asegurar la representación mínima de obreros y campesinos en las formaciones populares y políticas de todo nivel, de forma tal que la proporción de esta representación no sea inferior al 50%, y ello teniendo en cuenta que los obreros y campesinos constituyen la mayoría del pueblo, que ha sido privado por largo tiempo de sus derechos fundamentales.

Asegurar el principio de la dirección colegiada.

Afianzar las organizaciones cooperativas y sindicales.

Establecer el derecho de crítica y de autocrítica.

Transferir progresivamente la autoridad del Estado a las asambleas electas.

La Unión Socialista Árabe constituye el marco político general de la acción nacional. Sus formaciones agrupan al conjunto de las fuerzas populares —campesinos, obreros, soldados, intelectuales y capitalismo nacional— sobre la base de su empeño, en la acción nacional, con una cooperación estrecha entre los diversos niveles de la organización, desde la base hasta la dirección colegiada.” (27).

La “vía egipcia del socialismo” constituye una experiencia histórica en torno a la cual se ha desatado una intensa polémica en los diversos sectores del socialismo mundial. ¿Marcha Egipto al socialismo? “La objeción fundamental es a la vez teórica y práctica. Ella reside esencialmente en el carácter autocrático y paternalista” del proceso egipcio. (28). Anouar Abdel-Malek, en “Egypte Societe Militaire” subraya que en ningún momento se ha permitido a los trabajadores del campo y de las ciudades expresar directamente su voluntad política y organizarse con verdadera autonomía en un partido político. Señala que la Unión Socialista Árabe no es un partido revolucionario propiamente tal y que el verdadero poder se encuentra radicado en una burocracia militarista que por la “larga tradición antidemocrática de sus dirigentes” rechaza la idea del pluralismo político y de la participación consciente de las masas. (29).

Por su parte, Hassan Riad, en “L’Egypte Nassérienne”, señala que el grupo dirigente de la Revolución egipcia representa “a la pequeña burguesía transformada en una burocracia, que ha devenido en clase poseedora de tipo nuevo, incapaz por su origen de preparar el paso a un socialismo verdadero” (30).

Sin embargo la experiencia socialista egipcia debe ser analizada considerando que su desarrollo corresponde a un conjunto de

factores externos e internos que han profundizado su avance tal vez más allá de las metas iniciales que se propusieron sus dirigentes. En la actualidad, parece evidente que en la orientación general de la política económica y social prima el interés colectivo por sobre el interés particular. Las posiciones de la burguesía se han debilitado notablemente, mientras las clases populares pasan a ocupar su lugar mediante la acción del Estado. Las limitaciones que pueden señalarse respecto de la participación popular y las tareas de la revolución probablemente son el fruto del desarrollo "a saltos" del proceso egipcio y paulatinamente se irán creando los mecanismos políticos que correspondan a la naturaleza social del régimen. En cuanto al papel internacional de la revolución egipcia es imposible ignorarlo como núcleo generador del despertar nacionalista en el mundo árabe y en Africa. (31). Su apoyo resuelto a la revolución argelina, su clara actitud anticolonialista en los sucesos del Congo y en las luchas que se libran en Africa Portuguesa, como su reciente participación en la Conferencia Tricontinental de La Habana, realizada a comienzos de 1966, definen sin lugar a dudas a Egipto como una posición de vanguardia contra el imperialismo y el neocolonialismo.

NOTAS :

- (1) Mones, Hussain: "La República Árabe Unida", Instituto de Estudios Islámicos, Madrid, página 58.
- (2) Los países árabes han declarado enfáticamente su rechazo a la creación del Estado de Israel, al que estiman como un verdadero enclave del sionismo internacional, vinculado a occidente y destinado a contener la rebelión árabe contra el imperialismo occidental. Señalan que la participación de Israel en la agresión anglo-francesa con motivo de la nacionalización del Canal de Suez, es una prueba evidente de esta tesis.
- (3) Mones, Hussain. Ob. cit., páginas 61-62.
- (4) Al Mansur, Yacud: "Nasser, el nuevo profeta de oriente", Plaza y Janes, Barcelona, página 11. El general Mohamed Naguib encabezó la rebelión preparada por la Organización de Oficiales Libres, cuyo verdadero jefe era Gamal Abdel Nasser. En 1954 (25 a 27 de febrero) Nasser derrocó a Naguib y tomó la conducción de la revolución.
- (5) Id., página 10.
- (6) Italiander, Rodolf: "La Hora de Africa", Seix Barral, Barcelona, 1961, pág. 64.
- (7) "El Mercurio", cable Reuter, 27 de julio de 1956, Santiago de Chile.
- (8) "Exitos y dificultades de la RAU", comentarios de la "Revista Internacional" Nº 7, julio de 1964.
- (9) Id.
- (10) Id.
- (11) Id.
- (12) Id.
- (13) Beliaev, I. y Cheprakov, V.: "La República Árabe Unida en la nueva etapa", en "Cuba Socialista" Nº 38, octubre 1964.
- (14) Id.

- (15) "Exitos y dificultades de la RAU". Ob. cit.
- (16) Id.
- (17) Id.
- (18) Rimalov, V.: "La cooperación económica de la URSS con los países subdesarrollados", Ed. Lenguas Extranjeras, Moscú, sin fecha, páginas 139-140.
- (19) Rimalov, V.: Ob. cit., pág. 144. El 16 de julio de 1956, Foster Dulles anunció que su país no financiaría definitivamente el proyecto de Asuán. Sobre esta negativa, Nasser declaró: "Cuando Estados Unidos nos negó su colaboración financiera para la construcción de la Gran Represa, teníamos que mostrarle que no se puede insultar impunemente de esa manera a una nación pequeña. Si hubiéramos aceptado sin protestar aquella bofetada, Estados Unidos nos hubiera vuelto a abofetear en la primera ocasión. Por otra parte, necesitábamos conseguir por nuestros propios medios el dinero necesario para construir la represa. La renta del canal era, sin duda, una fuente lógica de ingresos". Declaraciones al semanario norteamericano "Look", citadas por Al Mansur, Yacud, en la ob. cit., página 29.
- (20) Rimalov, V. Ob. cit., página 144.
- (21) "Exitos y dificultades de la RAU". Ob. cit.
- (22) Id.
- (23) Boletín Informativo de la Embajada de la República Arabe Unida, Santiago de Chile, 23 de julio de 1963.
- (24) Boletín Informativo de la Embajada de la República Arabe Unida, Santiago de Chile, octubre 1963.
- (25) El artículo 12 de la Constitución Política vigente de la RAU, señala que los medios de producción pertenecen al pueblo y que sus rendimientos se destinan, de acuerdo al plan general de desarrollo económico del Estado, a la elevación progresiva de los niveles de vida. Pese a la magnitud de las expropiaciones realizadas, el sector privado produce todavía cerca del 60% de la renta nacional. Este sector comprende a una infinidad de pequeñas empresas y talleres. En el campo subsisten miles de pequeños y medianos propietarios que representan el sector donde mayor significación tiene la propiedad privada. Con todo, socialmente, la clase propietaria carece de una influencia capaz de imprimir rumbos a la marcha del Estado.
- (26) "Carta de Acción Nacional", Congreso Nacional de las Fuerzas Populares. Embajada de la República Arabe Unida, Oficina de Prensa, Buenos Aires, 1962.
- (27) "Estatutos de la Unión Socialista Arabe". Embajada de la República Arabe Unida, Oficina de Prensa, Buenos Aires, páginas 3-4-5.
- (28) Anouar Abdel-Malek: "Egypte Societé Militaire". Editions du Seul, 1962, página 349.
- (29) Id., página 349.
- (30) Riad, Hassan: "L'Egypte Nassérienne", Les Editions de Minuit, 1964, páginas 226-227.
- (31) La RAU ha tratado de traducir en una integración real los ideales del panarabismo. El 1º de febrero de 1958 nació la RAU, al unificarse Egipto y Siria en un solo Estado. El 28 de septiembre de 1961 se rompió esta fusión. El 17 de abril de 1963 se firmó en El Cairo la unión de Siria, Irak y Egipto, en una Federación de Estados Arabes, presidida por Nasser.